

Hay que añadir también otros poetas misóginos que no figuran en estas colecciones: Hernán Mexía, Fernán Pérez de Guzmán, fray Iñigo de Mendoza, Juan de Tapia, fray Antonio de Medina, etc. Falta en este estudio una importante obra en prosa, la *Repetición de amores* de Luis de Lucena. Esta es una de las diatribas más despiadadas de toda la literatura misógina europea, y sin una detenida consideración de ella toda historia del antifeminismo español quedaría incompleta.

Otra dimensión del problema de la misoginia española, que no tiene en cuenta la profesora Sims, es la literatura pro-feminista que le corre pareja. Las obras en defensa de las mujeres son, según los prólogos de algunas de ellas (me refiero al *Triunfo de las donas* de Rodríguez del Padrón, el *Tratado en defensa de virtuosas mugeres* de Mosé Diego de Valera, *Lo somni* de Bernat Metge, los *Doce trabajos de Hércules* de Enrique de Villena, y el *Libro de las claras e virtuosas mujeres* de don Álvaro de Luna), reacción contra "aquestos començadores de nueva seta que rota mente les piase en general de todas las mugeres maldesir" (*Tratado de las epístolas* de Mosén Diego de Valera, Madrid, 1878, p. 127).

Más que en la omisión de las otras obras, creo que la falla de este trabajo es que la autora no intenta encontrar razones para lo que describe. A mi manera de ver, la misoginia literaria del medioevo tardío y el Renacimiento representa una respuesta éticamente conservadora y tradicional frente a la usurpación gradual del ideal cristiano (el teocentrismo medieval) por el nuevo interés secular (simbolizado en la mujer deificada de la cosmovisión cortesana). Si no se toma en cuenta este motivo evidentísimo, no creo que se pueda escribir una historia fiel del fenómeno.

El ensayo de la profesora Sims (cuyo capítulo sobre el antifeminismo en la novela sentimental fue publicado aparte en Panamá) reúne lo que ya se sabe desde Amador de los Ríos: que sí hubo cierta veta antifeminista en la literatura del cuatrocientos y en la de los albores del Renacimiento. Pero creo que eso no es suficiente; todavía falta un estudio comedido y profundo del problema.—E. MICHAEL GERLI (Georgetown University).

*Diccionario de términos e "ismos" literarios.* Ed. René Jara et al. José Porrúa Turanzas, Madrid, 1977; 192 pp.—No es nuevo el interés por reunir la terminología actual de la crítica literaria. Prueba de ello son los diccionarios que han aparecido en estos últimos años (los de Ducrot y Todorov, Morier, por ejemplo). Este pequeño diccionario que ahora leemos es otra respuesta a ese interés.

La introducción de este texto, muy breve, no proporciona datos suficientes para saber con qué criterio se hizo la selección de términos, cuál sugirió la separación entre términos e "ismos", ni qué método se escogió para definirlos.

Dicen los autores que con este diccionario intentan "aportar los rudimentos necesarios a todo aquel que se interese en la comprensión de los materiales y organización interna que toda obra literaria posee". Por la sencillez y la brevedad con que se explican y definen buena parte de los artículos, se entiende muy bien esta afirmación de los autores. Pero esa sencillez y brevedad, que podría contarse como una de las virtudes de este compendio, se vuelve defecto a causa de las omisiones que se advierten muy a menudo.

Escojo sólo un ejemplo: se habla con frecuencia de connotación y denotación, pero la definición de estos dos términos, sujetos todavía a muchas discusiones, se da en unas pocas líneas que, en su aparente sencillez, tienden más a confundir que a aclarar el problema. Copio un fragmento: "El lenguaje denotativo intenta ser meramente referencial, mientras que el lenguaje connotativo, además de la referencia, y además de cumplir las funciones de expresión y apelación, intenta llamar la atención sobre sí mismo. Es lo que Jakobson llama la función del lenguaje".

No creo que sea necesario abundar en ejemplos. A pesar de la moderna terminología que se utiliza en las definiciones, el diccionario me recuerda esas antiguas preceptivas literarias que a veces nos veíamos en la necesidad de consultar con muy poco provecho.

El trabajo complejo, lento, minucioso que una obra como ésta requiere, no ha producido aquí resultados satisfactorios. Pero como a todas luces ésta es la primera experiencia de los autores, confiamos en que la madurez, que sin duda están adquiriendo, nos proporcione en el futuro algo que realmente necesitamos: un diccionario de términos literarios hecho por hispanohablantes. M. E. V. (El Colegio de México).

LEON F. LYDAY and GEORGE W. WOODYARD, *A bibliography of Latin American theatre criticism 1940-1974*. University of Texas, Austin, 1976; xviii + 243 pp. En el caso del teatro de América hispánica, la dificultad para conseguir una bibliografía que se distinga tanto por la cantidad como por la calidad es múltiple. Dejemos de lado el enorme volumen de crítica que podemos reunir sobre la narrativa hispanoamericana de los últimos 15 años, y aun así no será posible reunir para el teatro una bibliografía comparable a la que, seguramente, se conseguirá para la novela, el cuento, la poesía. No ha habido en la historia literaria de nuestros países algo que se pueda llamar "auge del teatro", salvo, quizá, muy localizado en ciudades donde hay una tradición de siglos. (Basta dar una ojeada al índice general de este volumen para confirmar que la mayor parte de la crítica se ha concentrado en el teatro mexicano y argentino).

No dudamos de lo que dicen los compiladores en la introducción: "It is superfluous to point out that for Latin American drama [...] a great deal of criticism of poor quality exists. [...] However, we have tried to be as comprehensive as possible, and many items included here may in fact shed very little light on the subject" (p. xiii).

El acervo es bastante extenso (2 360 fichas), pero la información es muy escueta: título y fuente con algún comentario al pie en los casos en que el título no proporciona datos suficientes y cuando se desglosan las antologías. A causa de la advertencia que hacen los compiladores sobre la calidad del material que han reunido, se extraña una breve reseña de los artículos que, en su opinión, sean más útiles para el lector.

La consulta de esta bibliografía resulta un poco complicada, y creo que se debe, básicamente, al orden alfabético que han escogido los autores. Cada ficha va acompañada de un número y la localización geográfica del texto crítico, por ejemplo: "206 Bellini, Giuseppe, *Teatro messicano del Novecento*. Milano: Istituto Editoriale Cisalpini. 1959. MEX". Ese número, que hubiera sido muy útil para las referencias cruzadas dentro de la bibliografía, funciona sólo en el índice general donde se acumulan las fichas que corresponden a cada